

El origen del sexo. Teoría estéticasesexual.

Víctor Manuel Saavedra Álvarez

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de
Maestro/a en Artes Visuales

**Nombre de la dirección de TG
Director/a Trabajo de Grado
Harvy Andrei Oviedo Vasquez**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HABITAD Y CREACIÓN
DEPARTAMENTO DE ARTE, ARQUITECTURA Y DISEÑO
CARRERA DE ARTES VISUALES**

Santiago de Cali, 28 de enero del 2021

Nota de Aceptación

Evaluador Magis

Evaluador 1

Evaluador 2

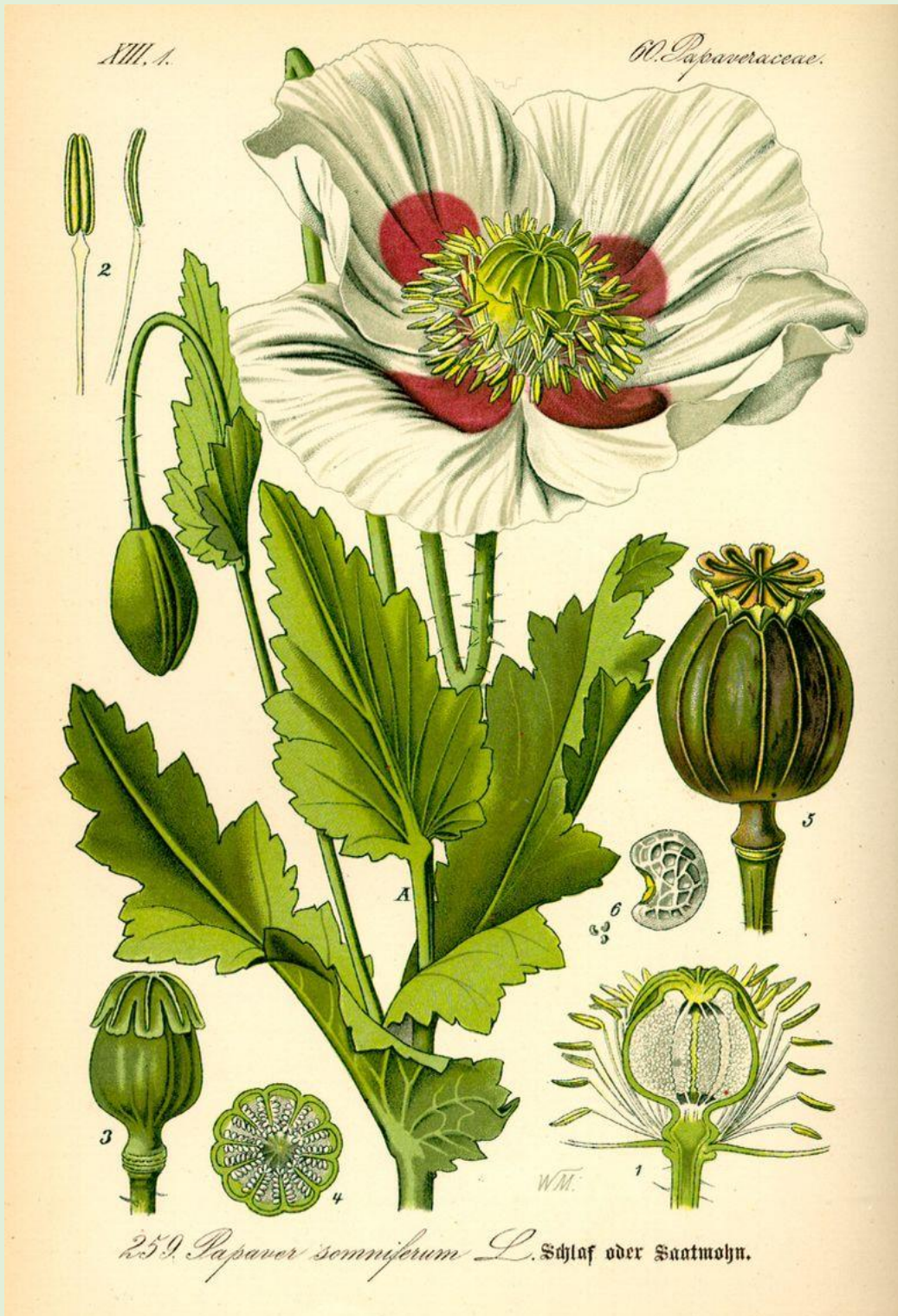
ARTÍCULO 23 de la Resolución No.
13 del 6 de Julio de 1946, del
Reglamento de la Pontificia
Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

-Yo puedo soportar que usted sea gay, pero no quiero ver ninguna transformación en usted, que quiera ser mujer, que ande en tacones o quiera usar pelucas, no estoy de acuerdo con esas cosas, mire cómo su hermana ha cambiado y yo no quiero que usted deje de ser mi hijo.



Quisiera agradecer a Suely Rolnik por la ayuda que me brindó a través de la lectura de dos de sus libros y la comprensión de economía de la memoria que obtuve de ella; a Brigitte Baptiste por sus charlas, esclarecimiento que me dieron para comprender de manera híbrida los conceptos de adaptación y devenir. Por otra parte a Pierre Nora por la concepción de lugares de memoria, finalmente a Giorgio Agamben por la de dispositivo. Junto a la colaboración acompañamiento académico y de guía para mi proceso personal que obtuve por parte de Harvy Andrei Oviedo, Matthias S. Dolder como docentes. Mientras, agradezco a Isabella Peña por su acompañamiento en mi escritura y a David Molina Bravo por su colaboración en mi proceso psicológico.



Nota. La figura muestra partes de flores del opio. Fuente: Martín de Argenta y Teixidor, V. 1862. Álbum de la flora médico-farmacéutica é industrial, indígena y exótica

<https://i.pinimg.com/originals/17/94/f3/1794f30974ddce8a0f992ddf72c7ee14.jpg>



Nota. La figura muestra partes de flores silvestres. Fuente: Thomé (1885). Flora von Deutschland, Österreich und der Schweiz Gera, Germany 1885.

https://www.wikiwand.com/es/Ranunculus_acris



Nepenthaceae. — Samenpflanzen.

Nota. Ilustración botánica de una Nepenthaceae. Fuente: Ernst Haeckel.
<https://www.redbubble.com/es/i/poster/Ernst-Haeckel-Nepenthaceae-Vintage-ilustraci%C3%B3n-bot%C3%A1nica-de-DejaVuStudio/52783460.LVTDI>



Nota. Ilustración botánica de una *Dionaea muscipula*. Fuentes: Charles Darwin. insectivorous plants
<https://www.redbubble.com/es/i/poster/Ernst-Haeckel-Nepenthaceae-Vintage-ilustraci%C3%B3n-bot%C3%A1nica-de-DejaVuStudio/52783460.LVTDI>
Mi relación con las heridas y las flores.

Desde mi infancia me ha gustado plantar. Aunque de niño esto me lastimara para mí estar ahí, era no estar con niños o mi padre. Volver a este jardín al que iba me hace recordar el desear que mis plantas fueran carnívoras, que comieran carne, recordar incluso algún día cortar mi dedo esperando que herirme hiciera despertar su apetito. Mi impresión frente a plantar no ha cambiado mucho, en especial mi deseo de provocar algo a través de ellas.

El jardín aparece en esta indagación como un espacio de fragilidad, pero también corrosivo para mi casa. Para mí, pensar en dicho jardín, es pensar en espinas y en raíces que se aferran pero, a la vez, desgastan el lugar donde se sujetan. Su expansión y quietud me hace pensar en mí, en todas aquellas cosas que alguna vez que me han dicho: débil, frágil, flor, marica.

Quisiera escribir esto a manera de “carta”, en parte como un objeto lejano. A principios de mi adolescencia cuando más temía el rechazo de mi madre imaginaba irme de mi casa a los 25 años y un fin de semana hacer llegar una carta a ella. Imaginaba en aquel entonces que esta sería la única forma segura para mí de hablar sobre mi sexualidad con mi familia, a través de una carta que no iba a entregar personalmente. Ahora me encuentro en una situación igual cómo le explico a mi madre que no “soy gay”, sino *marica*. He sido *marica* durante mucho tiempo por así decirlo, lo he sido a escondidas, de manera clandestina o he imaginado serlo aún más. En esencia este trabajo es un fragmento de mi diario, pero también de aquella carta que llegaría a mi casa con el remitente de Nidia Álvarez. Te amo mamá por leer esto y espero que aquella herida que te cause sea sanada con mi cariño.

El jardín (planteamiento)

El presente proyecto indaga el concepto del jardín frente a mi *archivo* familiar, por su contenido que invalida la expresión de mi *devenir*, mi *devenir homosexual* y en esencia un *devenir mujer* en mi hogar y familia. Este proyecto no analiza mi *archivo* familiar, es una respuesta a él.

Por lo anterior, esta indagación es búsqueda y conflicto, dedicado a mi familia y en especial a mi madre con todo el amor y dolor que mi pueden nacer; este *archivo* son libros, fotografías y una red de relaciones entre lugares de memoria. Entendidos desde dispositivo de Agamben (2014), el jardín de Epicuro (Gual et al; 2015), inconsciente colonial capitalístico, subjetividad de Rolnik (2019), y los conceptos adaptación, naturaleza y *ecología queer* de Baptiste (2018).

Este texto estará dividido en dos partes, siendo estas: Economía de la memoria y mecánicas de la destrucción. En la primera de ellas se encuentra memoria e identidad Nora (1984), *Devenir Mujer* Rolnik (2005). Mientras en su segunda parte. *Capital, economía y sexualidad* desde Rolnik (2019), mientras en *Cómo sembrar navajas* metodología desde la autobiografía, en el marco de mi *Devenir*.

Devenir

Devenir es aquello que aparece contrario a una sociedad masculina y masculinizada, en la cual las relaciones son marcadas justamente por la prohibición de este, de un *devenir mujer* (Rolnik 2005). Este transitar, es aquello que expreso en este *devenir* flor o en este *devenir* florecer. Este jardín de flores y una diversidad de plantas explora de la misma manera este “espacio exterior”, fuera de la *polis*, fuera del Estado, el mismo de los jardines epicúreos (Gual et al; 2015).

Este Estado no es otro que mi familia, por esto hablo de su *archivo*, como una fuente a la que recurrir para hablar de este dispositivo material e inmaterial que prohíbe este *devenir mujer*. Pensar en mi *archivo* familiar Álvarez, es pensar en mi madre, en su familia y en el origen de su rechazo, este último generacional se ha convertido en norma. La razón por la que me remito al *archivo* es por su origen y esencia normativa, por esto hablar de él es hacerlo de lo prohibido como oposición. Por esta razón me refiero al Estado como un “suelo infértil” para *devenires*, definiendo estos como espacios periféricos.

Estado como suelo infértil para las rosas y las hiedras. (Justificación)

Esta “esterilidad” la asemejo como espacio rígido, artificial, normativo y hegemónico, a la aparente imposibilidad de la existencia de los jardines epicúreos; en especial de una diversidad de *devenires* contenidas en ellos. Para comprender esta “falta de fertilidad en *devenires* en el Estado” es necesario comprender cómo el *archivo* influye en la construcción de norma y la memoria Derrida (1995). Entiendo el *archivo* como la fuente original de toda regla, como el pasado fundador, como el pasado según la ley, y lugar donde se ejerce la autoridad. Dividiendo este principio en dos, el primero como orden secuencial, es decir pasado hasta presente, a manera de ordenar acontecimientos y sus fuentes, el conocimiento (lo conocido). Mientras el segundo lo cataloga como mandato, en consecuencia como rector. También para Derrida no hay nada accidental en el olvido o en lo que el *archivo* cobija este pertenece a unas dinámicas “creadoras de ley”, sí es una hace parte de la memoria material, es oficial, esta es conservada; mientras si no lo es aparece difusa, censurada dentro de “lo visible e invisible”, lo oficial y lo periférico. Este último como lo heterogéneo,

el margen, en este caso, lo fértil. Esta esterilidad, selección, economía o el ejercicio de la violencia en el *archivo* es efectuado por lo que Derrida denomina *violencia archivadora*.

La casa y la violencia archivadora

La violencia en el archivo es originaria del exergo. Esta es violencia es una originaria del poder. Instituyente y conservadora, Derrida (1995). Esta violencia es efectuada a través del proceso de economía de la memoria al que este autor denomina *archivo económico*. Todo lo que se destina ser guardado, puesto en reserva o es ahorrado de una forma “no natural”. Esta ley tiene una fuerte relación en el lugar donde es ejercida, en donde está asentada, su (*oikos*) casa, como domicilio/ linaje/institución este fusión que no es sino una propiedad, una extensión como corpus del archivo y algunas cosas considerada su contenedor, como la casa que contiene la familia, pero también contiene su memoria. Esta relación administrativa y gobernante del archivo es una de las características que une al Estado y a la familia, de nivel macro a micro, en un proceso equivalente, uno violento y rector.

Hablar de lugar de archivo económico, es hablar de mi casa, y también hablar de ella es hacerlo como lugar de memoria Nora (1984). Esto involucra mi relación con las imágenes, con las ideas e incluso con el lenguaje, esencialmente a todo lo que he sido expuesto. Mencionar mi *archivo* familiar es fundamentalmente referirse a lo conservado por mi familia materna, sobre todo con un componente emocional al que aún no he podido resolver y del que tampoco busco una resolución a través de este proyecto. Entender el *archivo* materno es acercarme a la raíz de la norma y represión sexual.

Familia Álvarez, lo degenerado y las rosas.

Durante toda mi vida fui permeado con discursos normativos y posturas represivas frente a cierto espectro de la sexualidad, algunas de estas ideas aún bastante latentes en mi hogar. Por esta razón deseo contestar ahora a ellas. En mi infancia y adolescencia siempre escuchaba historias o anécdotas en donde los homosexuales y toda persona con un devenir sexual distinto al hegemónico en mi familia, para ellos eran asquerosos e indeseables. Recuerdo una anécdota específicamente de mi madre, en la que se negó a tomar del mismo vaso de un hombre homosexual, porque probablemente su boca estuviera sucia o hubiera hecho uso de ella para el sexo y ahora ella tomaría de él. Por esto veo este proyecto como una respuesta liberadora, viva y en expansión, un reflejo propio o de un estado espiritual en potencia. Mi madre me enseñó del asco todo aquello que considero bello. Quisiera florecer mi explicación a través de una cita de Nora: “la curiosidad por los lugares donde se cristaliza y se refugia la memoria está ligada a este momento particular de nuestra historia” (Nora, 1984,

p.1). Este momento particular de mi historia es uno en que he decidido cambiar.

A pesar que la creación de este jardín nace bajo la idea de una respuesta del *archivo* carece de todo aquello que lo convertiría en un *antiarchivo* o un *antidipositivo*. En esencia es un *contra archivo*, un contra dispositivo, este cumple una función análoga a la de ellos. Por otra parte esta indagación refleja un proceso natural de la memoria y del archivo teniendo como bases las ideas de Derrida (1995) y Nora (1989), recordando aquella naturaleza tanática del *archivo*, y la búsqueda de él mismo por llegar a su fin. Sin embargo el escenario de este proyecto no plantea el fin del archivo o la muerte de los lugares de memoria, plantea una resignificación sensible del *archivo Álvarez*. El contenido de este *espacio-entidad-ser-jardín-homosexual*, tiene una conexión estrecha con contener el origen, volver al pasado, el que muchas veces es revisado a través de aquellas pequeñas anécdotas y ante la idea de revisar mi memoria familiar. Frente a ellas, las plantas me situó de la misma manera que antes las fotografías, documentos y objetos familiares, para mí ambas categorías *archivo* y *planta-ser* están estrechamente relacionadas. Dependen de un cuidado, son finitas. Aunque aquello que es realmente de mi interés es la representación, que en gran medida me identifiqué más con ellas que con la vida que con mi memoria familiar.

Las imágenes necesitan cuidarse, se multiplican, se adaptan, viven en otros medios, son finitas y en ocasiones son bastante cercanas a la idea de reliquia, de cuerpo y de ser vivo. Sin embargo, deseo que todo aquello que siembre muera y que no sea atesorado para convertirse en un discurso que justifique muchos accionares y deforme mi verdadero motivo, simplemente responder, hacer una carta.

Otra consideración es que a pesar de remitirme al Estado y al *archivo* en como un suelo “estéril y poco natural”, estos en realidad carecen de toda sequía, por el contrario son en el caldo de cultivo para todo aquello torcido, periférico. Sin una “*polis*”, no existiría la idea del *jardín epicúreo* al margen de ella, pensar en un interior sin una margen es imposible, al igual que pensar en el *archivo* y en imágenes como una materia muerta.

Madre de las rosas (Marco)

Recuerdo mucho de mi relación con las plantas como una a la que consideraba maternal, las plantas que cuidaba no eran iguales a las de mi tía, a las de mi madre, tenían algo mío, eran una extensión. De esta manera veo este texto y este jardín como una consecuencia de mí *devenir*.

Devenir Alteridad

Hablar de un *devenir mujer* es hacerlo de alteridad, de lo que aparece extraño, “fuera de lugar”, en una estructura masculina y masculinizante. Recuerdo a mis siete años escuchar a mi tía en una llamada telefónica, probablemente con mi abuela, decía que sobre mí que estaba bien, ya estaba comiendo mejor, me mantenía solo y que a veces me quedaba mucho tiempo en el patio.

-No, él no juega, no juega fútbol, pinta con unas acuarelas violetas y me preocupa que no le gusten esas cosas, porque él no mantiene con niños o que la gente lo vea raro.

Veo esta alteridad como todo aquello que he sentido en muchos espacios, en las palabras de mi tía, en las palabras de mis compañeros al discutir sobre cuál era mi orientación sexual en educación física enfrente de mí, cuando algunas compañeras me decían que me iba a ir al infierno, entre algunas otras situaciones que en diversidad de ocasiones me hicieron no querer reflejar aquella alteridad en imágenes o en mi cuerpo, en no ser visibilizado, sino reprimido. Algunas de estas palabras resuenan con la definición que Rolnik de *devenir*:

“En otras palabras, lo que es reprimido es un tipo de «función de gravidez»: la potencia de ser fecundado por la alteridad, de funcionar como canal para la incubación de formas de existencia que se imponen en cada nueva configuración de la experiencia. Entonces: ¿no es precisamente ese devenir-mujer el que está siendo reprimido? En ese caso, cualquier ruptura con el modo de funcionamiento de la sociedad actual pasa por un devenir-mujer” (Rolnik (2005, p.100).

Archivo y La producción de subjetividades.

La producción de subjetividades juega un rol importante en el *devenir*, es aquí exactamente donde es expresado a través del uso de las micropolíticas, alternas y diversas; en relatos que aparecen al margen del *archivo*. Mientras que la existencia de un inconsciente capitalístico y falocrático se convierte en aquello que aliena las subjetividades y hegemoniza las producciones ya sean intelectuales, materiales o de cualquier tipo en un grupo de personas.

“Lo que quiero decir es que la base de esta sociedad es un modo falocrático de producción de la subjetividad –modo de producción que tiene en la acumulación de capital su único principio de organización.”

Lo que planteo a partir de Rolnik (2005) es el *archivo* como capital para la memoria. Su organización y acumulación están regidas por la existencia de este inconsciente. Siendo este capital aquello acumulado para estructurar un vivir. Siendo este el instrumento para cohesionar un relato, unificar una narrativa y construir lugares de memoria que persigan estos intereses que homogenizan y dan legitimidad.

Lo molecular y el jardín

Lo que Rolnik denomina como *molecular*, es el campo de acción de las subjetividades. Micropolítico de producción de sensibilidades, en margen a producciones derivadas de un modo falocrático, diferente a un *devenir*, definidos como aquellos procesos vividos, múltiples y variados (Rolnik 2005, p.102). Este proceso de producción también lo denomina uno creador de formas de existencia de la siguiente forma:

“si estamos de acuerdo en esto, no precisamos hacer grandes esfuerzos para darnos cuenta de que en ese modo de producción, lo que se recalca es la posibilidad de crear formas de existencia a partir de una sensibilidad de los procesos vividos, formas tan múltiples y variadas como sean esos procesos” (Rolnik, 2005 p.100).

La existencia que plantea en la descripción de este animar y procesar es lo que más adelante también será expresado por Baptiste, B. (2018, 14 de diciembre) *Nada más queer que La naturaleza*. YouTube. A través de lo que denomina adaptación como un proceso de singularidad:

“En otras palabras, tales elementos de singularidad molecular pueden coexistir y estar implicados en niveles completamente heterogéneos, según la naturaleza de los procesos en los que están incorporados. Es lo mismo que animar y procesar una singularidad que va a desempeñar un papel en un devenir poético, en un devenir-homosexual, pero que también va a desempeñar un papel en un devenir-hombre-de-letras, en un devenir-poder en un grupo social dado”. (Rolnik, 2005, p.102)

Es en este sentido planteo la existencia y relación entre el campo de acción micropolítico de Rolnik (2005) y la singularidad o adaptación en Baptiste (2018) como aquellos campos de acción y de expresión de un *devenir*. Por esta razón, también nombro esta relación como: la micropolítica de las plantas. Entendiendo la micropolítica para Preciado como:

“Micropolítica” es el nombre que Guattari 16 dio en los años 60 a aquellos ámbitos que por considerarse relativos a la “vida privada” habían quedado excluidos de la acción reflexiva y militante en las políticas de izquierda tradicional: la sexualidad, la familia, los afectos, el cuidado, el cuerpo, lo íntimo (Preciado 2019, p.15).

Es en esta cita donde hayo el vínculo entre esta interpretación de mi *archivo* familiar. Desde mi familia, algunas anécdotas sobre mi *devenir sexual*, y especialmente desde las flores.

Este jardín-archivo-texto-propuesta los ubico en el transito del cual Guattari hace mención, no sólo a nivel micropolítico o derivado de la vida privada, sino uno molecular como constructor de realidades desde el arte o expresiones como la literatura, aquel que atraviesa de la siguiente manera el campo de la creación:

“se trata también de un tránsito (de un devenir) que puede atravesar diferentes campos no sólo microsociales, sino también los de la literatura, de la música. Por lo tanto es un devenir molecular en el sentido en el que configura cierto tipo de universo, que no va a afectar únicamente la relación entre los sexos, sino entre todos los sistemas de alteridad, los sistemas de percepción, la sintaxis de un texto o de una música. Un devenir de la literatura que participa del mismo devenir-homosexual (Guattari, 2005, p.97).

Economía de la memoria

El hogar aparece como lugar de memoria “El sentimiento de continuidad se vuelve residual a los lugares. Hay lugares de memoria porque no hay más medios de memoria.” (Nora, 1984, p.1).

Para comprender las dinámicas y estrategias de la memoria es necesaria la aprehensión del concepto de economía en ella. Según la Real Academia Española (RAE) como “la contención o adecuada distribución de recursos materiales o expresivos; bienes y actividades que integran la riqueza de una colectividad o un individuo” (definición 4).

Teniendo esto en cuenta, según Nora (1989), la memoria es:

Memoria, historia: lejos de ser sinónimos, tomamos consciencia de que todo las opone. La memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivientes y a este título, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y

manipulaciones, susceptible a largas latencias y repentinas revitalizaciones. La historia es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta, de lo que ya no es. La memoria es un fenómeno siempre actúa un lazo vivido en presente eterno; la historia, una representación, del pasado. Porque es afectiva y mágica, la memoria sólo se acomoda a detalles que la reconfortan; ella se alimenta de recuerdos vagos, globales o flotantes, particulares o simbólicos, sensible a todas las transferencias, pantallas, censura o proyecciones (p.3).

Para lograr comprender el anterior concepto, es necesario diferenciar los conceptos de amnesia inconsciente, utilizaciones y manipulaciones en el proceso de conservación afectiva. Entonces, Rolnik (como se citó en Preciado, 2019) plantea lo siguiente sobre los procesos del inconsciente:

Rolnik describe los procesos de opresión colonial y capitalística como procesos de captura de la fuerza vital, una captura que reduce la subjetividad a su experiencia como sujeto, neutralizando la complejidad de los efectos de las fuerzas del mundo en el cuerpo en beneficio de la creación de un individuo con una identidad. Este proceso de subjetivación funciona por repetición y cierre de las posibilidades de creación impidiendo la emergencia de “mundos virtuales (Rolnik, 2019 p.11).

Esta fuerza vital, al igual que los componentes inconscientes moldeados por la opresión, pertenecen o son concebidos en una estructura colonial y capitalista que busca la creación de un sentido de pertenencia e identidad. Estas moldeadas a partir de unos afectos priorizados por una memoria institucionalizada, brindada o enseñada por una fuente o varias que coartan y crean una antiepistemología corporal.

En cuanto a los dispositivos, Foucault (como se citó en Agamben, 2014) menciona que se pueden reconocer partes del dispositivo como elementos forjadores de un inconsciente colonial y capitalístico de Rolnik enunciados como una red de una episteme científica, filosófica, moral y estética que concibe y exige la existencia de un inconsciente así. Foucault menciona en una entrevista en 1977 que:

Lo que trato de determinar con este término es ante todo un conjunto absolutamente heterogéneo que implica discursos, instituciones, estructuras arquitectónicas, decisiones regulativas, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas, en breve: tanto lo dicho como lo no-dicho, estos son los elementos del dispositivo. El dispositivo es la red que se establece entre estos elementos (...) con el término dispositivo entiendo una especie –por así decir- de formación que en

un determinado momento histórico tuvo como función esencial responder a una urgencia. El dispositivo tiene entonces una función esencialmente estratégica (Agamben, 2014, p.4).

Además, Agamben (2014) divide los elementos del dispositivo en tres:

(a) El dispositivo es un conjunto heterogéneo que incluye virtualmente cualquier cosa, tanto lo lingüístico como lo no lingüístico: discursos, instituciones, edificios, leyes, medidas de policía, proposiciones filosóficas, etc. En sí mismo el dispositivo es la red que se establece entre estos elementos. (b) El dispositivo siempre tiene una función estratégica concreta y siempre se inscribe en una relación de poder. (c) Como tal, resulta del cruce entre relaciones de poder y relaciones de saber (Agamben, 2014, p.4).

Por otro lado, en cuanto al archivo familiar como dispositivo, Agamben (2014) plantea que incluye virtualmente “cualquier cosa”. No obstante, en este proyecto se tomará un enfoque materialista para comprender el archivo familiar, es decir, esta red establecida de y entre elementos familiares como un dispositivo, teniendo como marco de referencia el materialismo histórico. Este se entiende como:

Lo que permite explicar el devenir de la Historia de la Humanidad es la evolución de la manera como los hombres en sociedad van produciendo los medios para satisfacer sus necesidades materiales; si en la Historia hay etapas, fases o periodos es porque hay cambios en las maneras de conseguir los medios de subsistencia, y no tanto porque haya un cambio de costumbres o de ideas. Precisamente por esto se dice que en Marx encontramos una interpretación económica de la Historia: “los cambios profundos en la Historia no tienen su raíz en cambios ideológicos o políticos sino en cambios económicos, en cambios en la manera como los hombres producen los medios que le permiten seguir sobreviviendo” (“El materialismo histórico de Carl Marx”, 2003, p.6).

Sin embargo, para comprender el papel de la familia como espacio estado-nación o forjador de políticas, se debe comprender la definición de estado-nación y revisar el concepto de microdispositivos reactivos de Rolnik. Para este último, es indispensable mencionar la postura de Rolnik (2019) frente a la psicología como disciplina:

La psicología, afirma Rolnik, pertenece al dispositivo colonial-capitalístico: nació históricamente como una narrativa y una técnica que legitimaba y naturalizaba los modos dominantes de subjetivación. La psicología del yo es nada más y nada menos que la ciencia del inconsciente colonial-capitalístico, y sus prácticas, aparentemente

terapéuticas no son sino sofisticados **dispositivos micropolíticos** reactivos (p.13).

Ahora, es necesario comprender la definición de Estado-nación, para ver de la misma forma, como estas macroestructuras, es decir unas estatales también se ven reflejadas a un nivel micro, en este caso el familiar. Así bien, Estado es para Stalin (1977) “una comunidad estable, históricamente formada, de idioma, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en la comunidad de cultura” (p.14).

De este, podríamos resaltar los elementos de una vida económica y de una psicología (colectiva), manifestadas en el vivir

Familiaridad y el jardín para Berger y Luckman

Ahora, para Berger y Luckman (1974), la familia constituye la primera realidad presentada al individuo. Por lo tanto, es la realidad que este percibe como natural. La familia se internaliza la realidad original del individuo, su casa, el hogar y especialmente el *archivo*. Las posteriores realidades que se le presenten al sujeto serán percibidas como artificiales, teniendo en cuenta que la realidad hogareña tendrá siempre la connotación opuesta, es decir, lo natural y es de donde se desprende el concepto de *familiaridad*. Cuando inicia la socialización secundaria, el sujeto empieza a deslindarse de sus objetos familiares para fijarse en los secundarios causando una guerra interna de ambivalencia. Entonces, para que la integración de las realidades artificiales no sea tan abrupta, estas deberán tener características *hogareñas*.

Los procesos introducidos de realidades artificiales no presuponen un alto grado de identificación. Al sentirse ajenos, su internalización denota al inicio una sensación de fragilidad e inestabilidad en comparación con la socialización primaria. Esta última parece ser pues una cuestión inevitable, salvo que siempre existe la presencia acechadora de la transformación (Berger y Luckman, 1974). Es así como se crea una competencia, o más vale una guerra entre realidades. Deberán tener características *hogareñas*. Por esta razón, en relación a Derrida (1995) el *archivo* constituye esta realidad original y en gran medida el concepto de *familiaridad*. Sin embargo desde estos procesos de construcción de realidad, está siempre estará en búsqueda de ser transformada, de presentar alteridad y es en este sentido como la humanidad psíquicamente también está conectada a una necesidad de transformación o *devenir ontológico*.

Ontosistemas y las flores.

Una teoría fundamental que ayudará a comprender cómo el sistema de socialización primaria llamado Familia puede llegar a verse como un Estado-Nación, recae en la teoría del modelo ecológico de Bronfenbrenner. En él

se enmarcan una serie de sistemas que explican cómo el ambiente influye en el individuo; estos son el Ontosistema; siendo este el individuo mismo, sus disposiciones biológicas y psicológicas. El Microsistema, comprendiendo las relaciones interpersonales más estrechas. La familia principalmente; aquí se encuentra entonces la llamada socialización primaria por Berger y Luckman (1974), pero también la socialización secundaria, con los amigos. Esto variará dependiendo del individuo y sus relaciones. El Mesosistema que es el resultado entre dos o más microsistemas; el exosistema que incluye los sistemas ambientales en los que la persona puede no tener una relación estrecha, pero que impactan en él, como por ejemplo, el ambiente laboral. Bronfenbrenner contempla otros sistemas más que para el presente trabajo no se tendrán en consideración. Esta variación/ adaptación propuesta desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner, es la misma propuesta por Brigitte (2018), en el sentido en que los seres están contruidos por el entorno y las condiciones a las que son expuestos, dando como origen la necesidad de adaptarse de diversas maneras, moldeando su ser y habitar cuerpo como respuesta, como una que puede aparecer como “no muy eficaz” para supervivencia, pero todo cambio, y expresión de diversidad o extrañeza es uno adaptativo.

Las flores y La extrañeza; Ranas y orquídeas.

Pensar en extrañeza es hacerlo a su vez en singularidad desde Baptiste (2018) para entender la diversidad y lo anómalo, como un proceso natural y especialmente de adaptación casi instintiva de todos los seres. Especialmente en esta emergencia de la vida por ser visible, diferente y “torcida”, esta diferencia es aquella que nos hace mirar y a la que Baptiste (2018) se refiere especialmente al hablar de las ranas venenosas:

“Despliegan una cantidad de colores, de formas que incluso ponen en riesgo su existencia ante los depredadores, estas ranitas usan esa estrategia como un mecanismo fundamental de adaptación, de innovación para la evolución. Baptiste, B. (2018, 14 de diciembre) *Nada más queer que La naturaleza*. YouTube.

Este proceso de adaptación y de visibilización también ocurre en otras especies incluyendo el reino vegetal. Es necesario cuestionarse cuál es el motivo para ser llamativo, para ser visto, e incluso para mirar aquello que nos puede depredar, la repuesta a esto como es dicha por Baptiste es la adaptación y esta ocurre de diferentes formas. Algunas especies transitan en aquello que son y en aquello que imitan ser pasar desapercibidas, mientras otras se exhiben agresivas, de alguna manera esta agresividad radica en la excentricidad, en lo amenazante que puede ser todo lo que no se oculta, que nos mira.

Identidades híbridas - transitar movilización

Todo proceso de singularización y *devenir* es uno de adaptación, es decir es una repuesta, un incentivo. Lo que Brigitte (2018) menciona de la siguiente manera a través de la teoría *queer*: “la teoría *queer* también destaca lo raro, lo ambiguo, destaca lo excéntrico como cualidades que nos ayudaran enfrentar esa gran transformación que el mundo está sufriendo en estos tiempos” Baptiste, B. (2018, 14 de diciembre) *Nada más queer que La naturaleza*. YouTube. Por este motivo también es otro punto de unión es lo que Guattari (2005) denominó como *devenir cósmico*, esta ruptura de fronteras que también Brigitte menciona al hablar de esta expansión, de olvidar la representación:

“Partamos de una tábula rasa, de una reducción general de todas las significaciones dominantes, que desembocan en la afirmación de que habría hombres y mujeres, adultos y niños, un orden animal y uno vegetal. Arrojemos todo eso fuera y consideremos que no hay cuerpo, no hay identidad, pues todo está categorizado en un determinado modo de representación” Baptiste, B. (2018, 14 de diciembre) *Nada más queer que La naturaleza*. YouTube.

Para Brigitte (2018) el cuerpo es el sistema indispensable para asumir la variación, que requerimos para adaptación. Asimismo, para esta autora el desvanecimiento de estos lazos con otros seres ha sido lo que nos ha llevado a una desconexión, frente a otras poblaciones como los Awa y Embera. Estos pueblos construyen su identidad con su manera de relacionarse con las plantas y con los animales, desarrollan identidades híbridas. Mientras nuestras sociedades con un inconsciente capitalístico hemos optado por romper nuestros vínculos con esa naturaleza, con esos árboles, con ese bosque Baptiste, B. (2018, 14 de diciembre) *Nada más queer que La naturaleza*. YouTube.

Normas y el bienestar de la violencia archivadora.

Las normas establecidas en esta comunidad inscrita en la sociedad cambiarán conforme el tiempo lo haga también. Sin embargo, la estructura siempre tendrá dos tipos de elementos: físicos y sociales. Como su nombre lo indica, los físicos sólo podrán ejercer influencia por una parte en la “calidad de vida” como la vivienda (Pérez, 2004). Aquí entraría la estructura física de la casa, o del estado-nación. Luego se encuentran los elementos sociales, que constituyen los roles que el sujeto desempeña y los modelos de comportamiento que el ambiente le impone. Estos modelos se gestan a partir de tres vertientes que son la ley vigente, pues aquí la idea es garantizar la disciplina que satisfaga la necesidad impuesta para una convivencia aceptable (Pérez, 2004). De hecho, “la aparición de

una nueva e insospechada alianza entre el neoliberalismo financiero y las fuerzas reactivas conservadoras” (Preciado, 2005, p.10).

“La inesperada alianza de las fuerzas neoliberales y conservadoras depende de que ambas comparten una misma moral y un mismo modelo de identificación subjetiva: el inconsciente colonial-capitalístico. De ahí que el objetivo de la nueva “caza de brujas neoliberal” sean los colectivos feministas, homosexuales, transexuales, indígenas o negros que encarnan en el imaginario conservador la posibilidad de una auténtica transformación micropolítica” (Preciado 2005, p.11)

Mecánicas de la destrucción

El jardín como un espacio degenerativo para la casa

Degenerativo es una palabra que he aprendido a valorar por la relación que encuentro entre ella y degenerado. Esta última como una palabra a la que me unido a través de mi relato, a mis trece años pensaba que era un degenerado, un *cacorro* como dice mi tía. Lo generado parece todo aquello que corrompe, todo aquello que no está puro, híbrido, que se hace así por la intrusión de un elemento exterior dentro de un cuerpo o de una vida. Por esta razón considero este proyecto como uno degenerativo para mi archivo familiar y uno degenerado.

Archivo y el contra archivo

De nuevo, Nora (1984), nos será útil para comprender la dimensión de lo concebido como memoria en las dos citas:

“...Hay tantas memorias como grupos; que ella es por naturaleza múltiple y desmultiplicable, colectiva, plural e individualizable. La historia, al contrario, pertenece a todos y a nadie...” (Nora, 1984, p.3)

“La, memoria tiene su raíz en lo concreto, en el espacio, el gesto, la imagen y el objeto La historia sólo se ata a las continuidades temporales, a las evoluciones y a las relaciones entre las cosas” (Nora, 1984, p.3)

Mientras, para comprender el significado de contra institución expuesto por Rolnik, es necesario entender a qué se refiere con contraidentificación y no con un anti-concepto.

“simbiosis con la institución: uno de «pegamento» e identificación (quien adopta ese estilo basa su identidad en lo instituido), y otro de rechazo y contraidentificación (quien adopta ese estilo basa su identidad en la negación de lo instituido, como si hubiese en el plano de las formas un «afuera» de las instituciones, un supuesto espacio «alternativo» a este mundo)” (Rolnik, 2005, p.105-106).

La revolución no se reduce a una apropiación de los medios de producción, sino que incluye y se basa en una reapropiación de los medios de reproducción, reapropiación por tanto del “saber-del-cuerpo”, de la sexualidad, de los afectos, del lenguaje, de la imaginación y del deseo. La auténtica fábrica es el inconsciente y por tanto la batalla más intensa y crucial es micropolítica (Rolnik, 2005, p.12)

Objetivo general

- Identificar los elementos: memoria y sexualidad en los conceptos de Familia y Estado, en sus vínculos a través del *archivo* familiar. Respondiendo a ellos desde mi *devenir* y *el jardín epicúreo* para construir un *dispositivo contra memoria sexual* Álvarez.

Objetivos

- Identificar los elementos: memoria y sexualidad en los conceptos de Familia y Estado, en sus vínculos a través del *archivo* familiar.
- Establecer un *devenir*.
- Construir un *dispositivo contra memoria* para responder la representación estatal-familiar sexual Álvarez.

Entrada al jardín (Metodología)

Al revisar mi *archivo Álvarez* encontré una metáfora para mi hogar y familia: el barco. Para mi madre su padre fue una fuente importante de conocimiento y de enseñanzas; mi abuelo materno fue marino y alrededor de él se llegó a tejer una extraña red de objetos y discursos. Gran parte del *archivo* familiar está relacionado a él, especialmente a través de los libros. Entre ellos uno destacado para mí: su manual de marino. En él cada capítulo describe el comportamiento que un tripulante debería tener, conducta ética, moralidad, salud y armas, especialmente, sus ilustraciones me hicieron pensar en cómo mi hogar era un espacio como este, normativo en un hacer, en un desear y en un ser, específicamente para mí ser “hombre”. Junto a él se encontraba otra serie de libros relacionados a “salud y bienestar” que marcaron una red de ideas acerca de la homosexualidad, diversidad de expresiones sexuales y de género que estaban unidas a la corrupción y a lo que denomino degenerativo. Por esta razón, encontré en la pasividad de las plantas aquella corrosión que buscaba frente a este *archivo*.

Este paralelo, metáfora y transformación de mina naval a flor *devenir* lo establezco también en sus partes, en una raíz como el ancla de amarre al lecho marino, junto a la batería. El tallo y sus vástagos, son el tren explosivo; la corola como la carcasa explosiva; los pistilos como los sensores y el estigma es el dispositivo de reconocimiento (“¿Cómo funcionan las minas navales?”, 2020, párr.18). <https://gotec.io/es/industria-y-economia/tecnica/como-funcionan-las-minas-navales>

Voracidad y erotismo en el estigma.

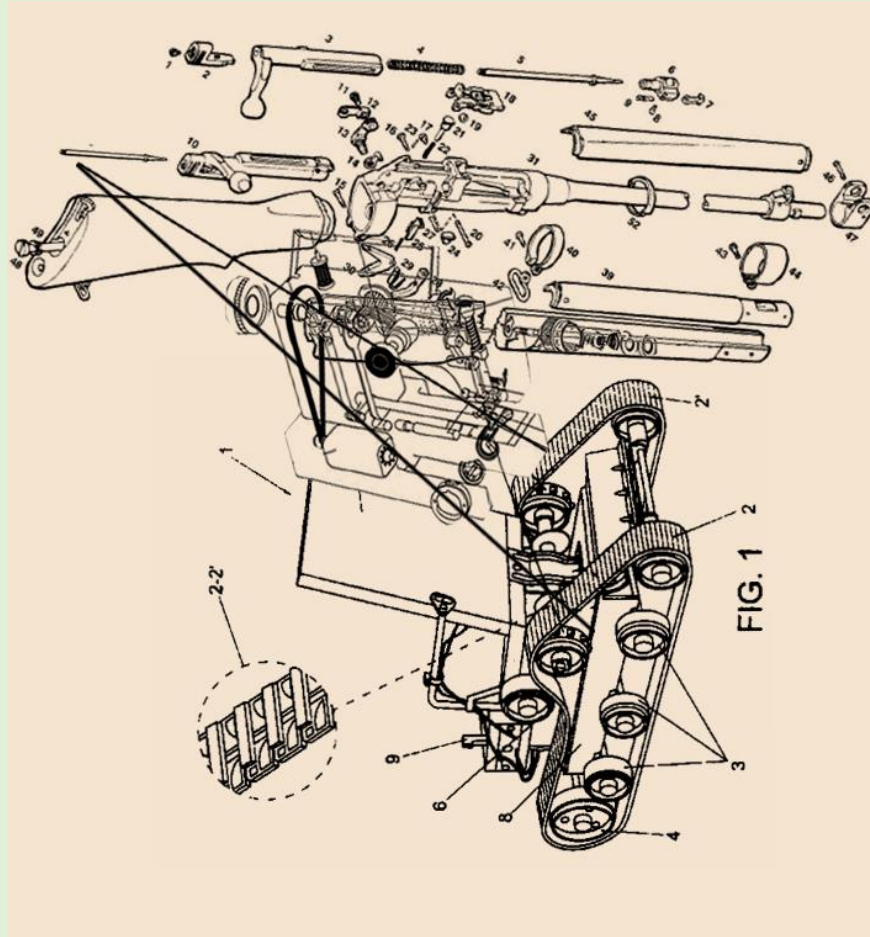
En este caso, el estigma puede tener dos lecturas. Por un lado, en la botánica este aparece como una parte de los órganos sexuales, por otro lado, tiene una connotación desde el moral asociado a un carácter negativo exteriorizado en el cuerpo, lo que Goffman (1970) describe de la siguiente manera: “los griegos, que aparentemente sabían mucho de medios visuales, crearon el término estigma para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien los presentaba” (p.1).

Mientras los estigmas en las flores son aquellos que atrapan el polen cuando la abeja aterriza o vuela cerca de él. Otros insectos también se ven atraídos por el color y olor de estos órganos cuando se acercan a recoger néctar. (Partes de la flor y sus funciones, 2020, párr.2). <https://arbolabc.com/ciencias-tecnologia/articulos/partes-de-flor>

¿Qué relación hay entre la voracidad y los estigmas? El color y el aroma son consecuencias evolutivas de la *Adaptación*, de este “querer ser vista”. Este mismo mecanismo de adaptación también es utilizado por otros órganos en las plantas; por ejemplo, las plantas carnívoras como las nephentes, sarracénias, dioneas y droseras, entre otras, que al igual que las flores utilizan el color, olor y el néctar para atraer insectos.

En este documento hablo de órganos sexuales y no de órganos reproductivos, exclusivamente. En el terreno de la sexualidad ocurren una variedad de fenómenos más allá de la reproducción a los que me refiero a través de estos elementos como el néctar, los pistilos, los estambres. En especial en algunas relaciones entre ellos y animales como las abejas entre otros. Esta diferenciación surge por el hecho de que una planta puede reproducirse de variadas maneras, a través de sus hojas, tallos, vástagos y raíces también puede ocurrir este proceso, pero es uno asexual y casi siempre ocurrido por fragmentación. Otro elemento a tener en cuenta para mí, es que no considero que estos órganos tengan esta única función, desde Steiner veo el veneno en los ojos de las abejas, veo “la ceguera” de los murciélagos, desde aquí percibo como el color y la forma no siempre están

destinadas hacia los ojos, estas estructuras están destinadas también percibidas desde el gusto-olfato, pero su finalidad en esencia para mí es de ser vistas-percibidas como aquello que Baptiste menciona al hablar sobre las ranas venenosas.



Oruga. Arma diseñada para destruir casas. Hibrida entre máquina de coser y rifle.

Archivo y la producción de subjetividades. Destrucción, Construcción y Autodestrucción.

Este proceso de escritura y de investigación ha sido uno autodestructivo para mi vida. He dudado mucho de todo lo que deseo y, especialmente, de quién soy. Parece natural esta crisis identidad al pensar en las ideas que tenemos ancladas sobre nuestro origen y los lugares que destinamos a contener la memoria (Nora ,1998). En este proceso, curiosamente, destruí algunas ideas que tenía del *archivo* y encontré en mí mucho de lo que rechazaba, en especial la idea de él. Esta propuesta es un *contra archivo* y en ningún momento la percibo como su negación o destrucción; en esencia, es aquella carta o aquel fragmento escrito como respuesta a mi familia que extrañamente también podría convertirse en una parte de mi *archivo*

familiar. Sin embargo, este *archivo* no fue escrito por mis cuidadoras para un hombre; este es el primero que en el que no se habla de ser hombre o ser mujer alrededor de mi abuelo, como hija, esposa o nieta; esta es la única destrucción que planteo. Este *contra* archivo no busca ser una opción *alternativista* considerando el archivo como una institución, no busca escapar con urgencia de él, busca engendrar en él mi subjetividad y un nivel micropolítico de acción. Teniendo en cuenta esta descripción de *alternativismo* y *conservadurismo*:

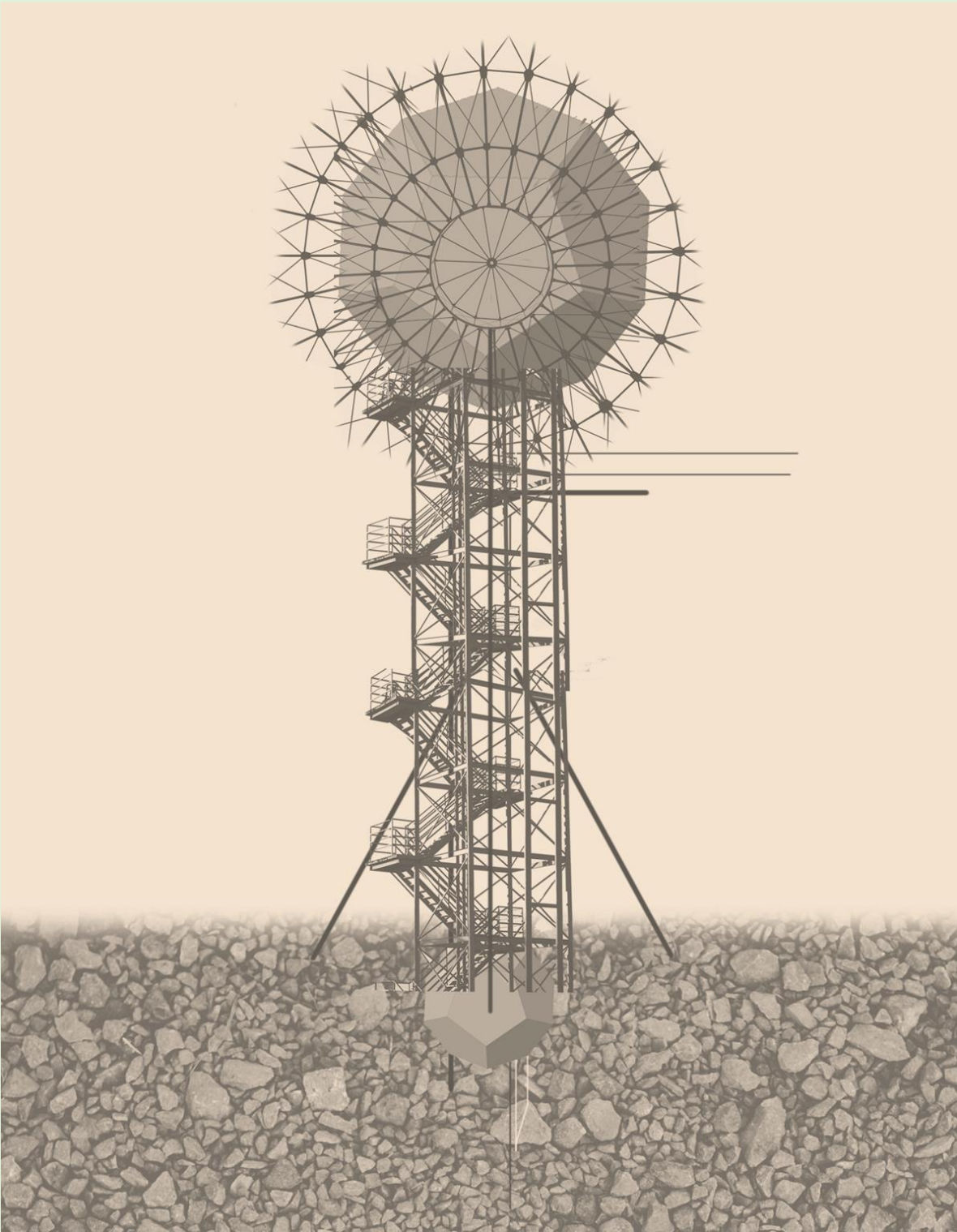
Una necesidad de conservación de las formas vigentes, una dificultad de acceso al plano molecular, donde se engendra lo nuevo. Es más difícil de ser percibido en el caso del «*alternativismo*», porque implica el espejismo de un supuesto mundo paralelo que transpira una ilusión de autonomía y creación, y cuando creemos haber escapado del «*conservadurismo*», estamos corriendo el riesgo de caer en otro, más disimulado (Rolnik, 2019, p.106)

Por otra parte, veo la memoria como un jardín, un campo en expansión, en donde los seres se reproducen y se tejen ideas alrededor de ellos y, en él, la vida es sostenida a través de discursos y dispositivos. Parece inevitable caer en esta red, pero en este caso las plantas son una parte inseparable de mi vida y de un sentir que ha perdurado en mi existencia. Las flores, las cartas y las armas son metáforas para la identidad, la memoria, la resistencia y, al final, esta estructura es eso que deseaba en mi adolescencia: un poema y la culminación de este deseo; una carta escrita.

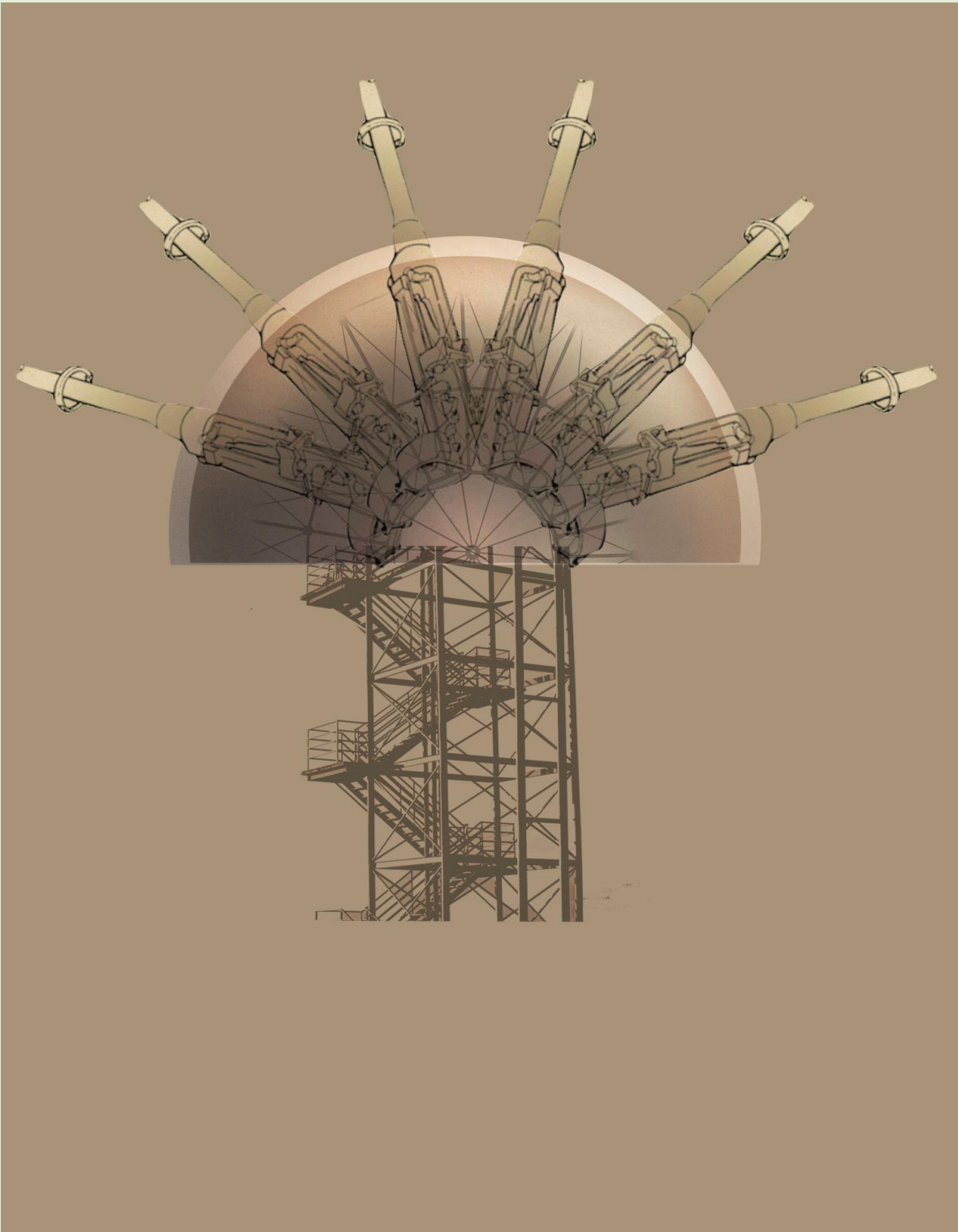
El fin de una bomba.

En los libros sobre salud y bienestar encontraba como el cuerpo humano parecía una jaula, una limitación constante, agotable, enfermo y mentalmente inestable, en mi infancia siempre fui un aficionado a las plantas y a las enciclopedias, mucho de esto es reflejo de ello y cierta medida de un pensamiento que no puedo razonar del todo, si la sexualidad humana era de esta no deseo tenerla, deseo una floral, lo que permitió la transformación de este proyecto de una bomba a una publicación, una que hubiera deseado tener en mi adolescencia, pero en esencia comparte un alma igual de destructora que una bomba para mi archivo materno y para las palabras, como un dispositivo *contra* archivo y de memoria sexual que tuvo una metamorfosis en tres etapas, como archivo, el anexo a este documento, como esta indagación sobre el archivo y la economía en él; por última y más transformada, como una publicación que asimiló los conceptos de *Devenir* *queer* y *ecología* *queer*, de Suely Rolnik y Brigitte Baptiste.

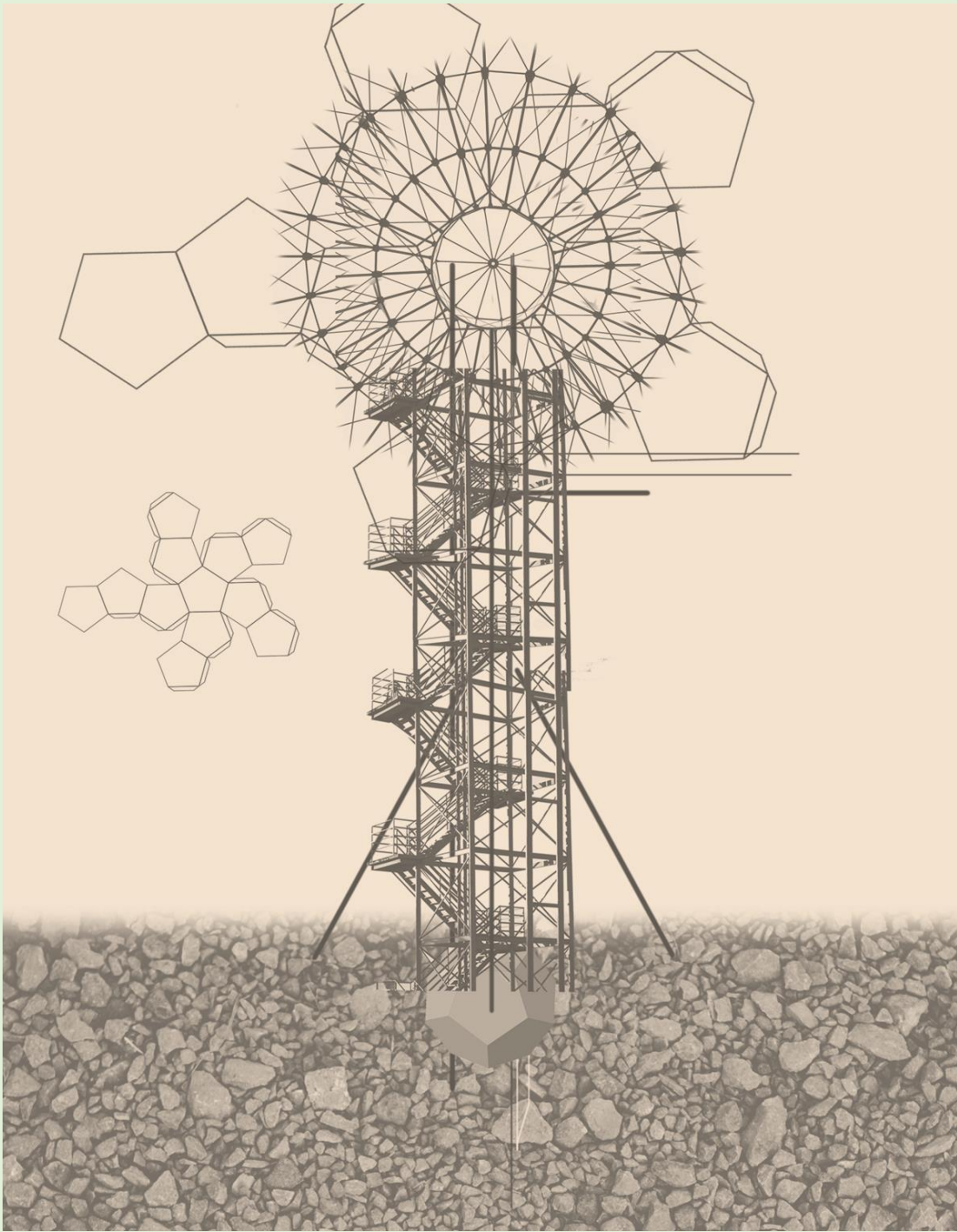
Los siguientes collages digitales hicieron parte del proceso de este texto para la construir esta “bomba”, pero sólo hacen parte de esta fase, de este documento.



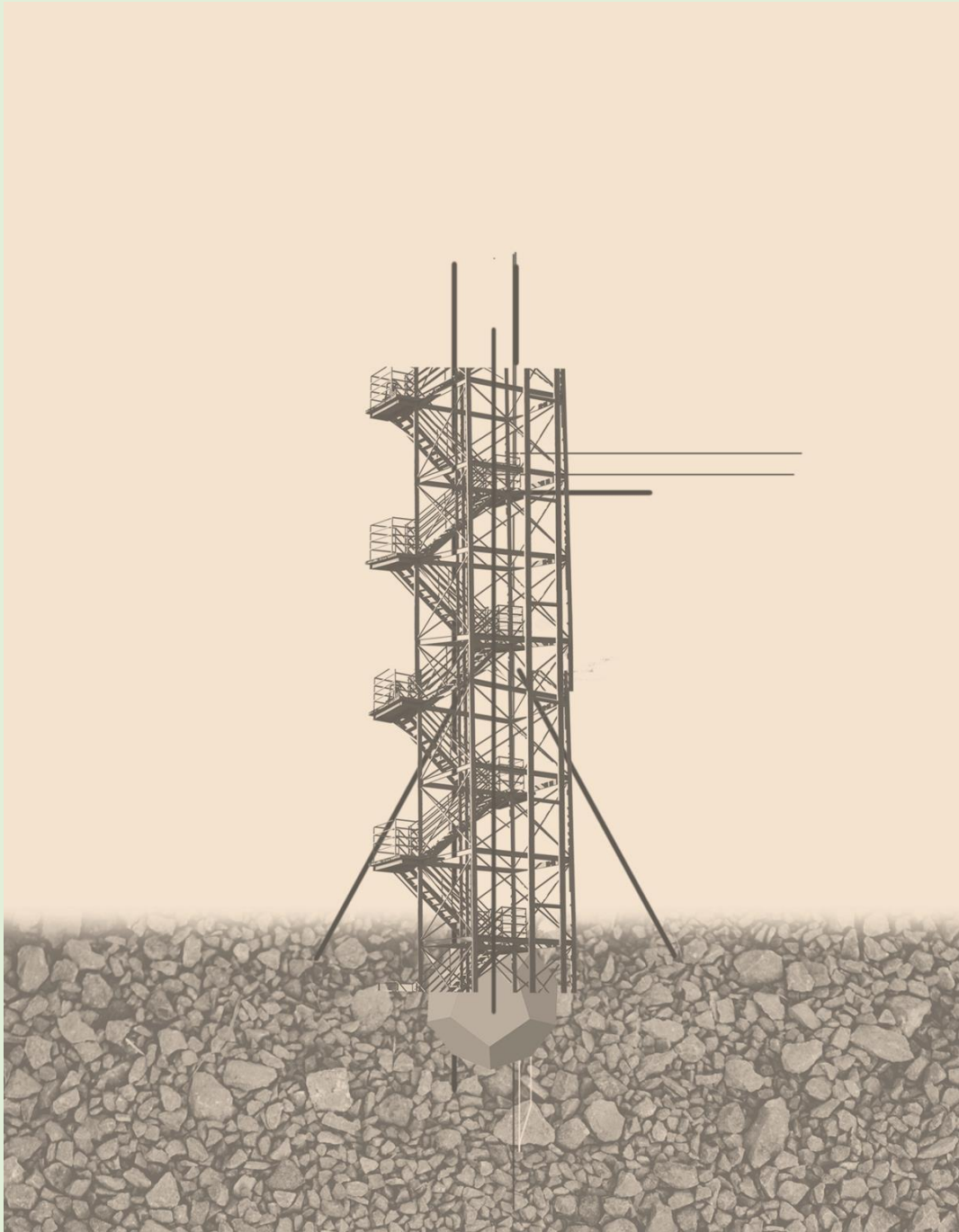
Plano imaginario de una bomba



Plano imaginario de una bomba flor 1



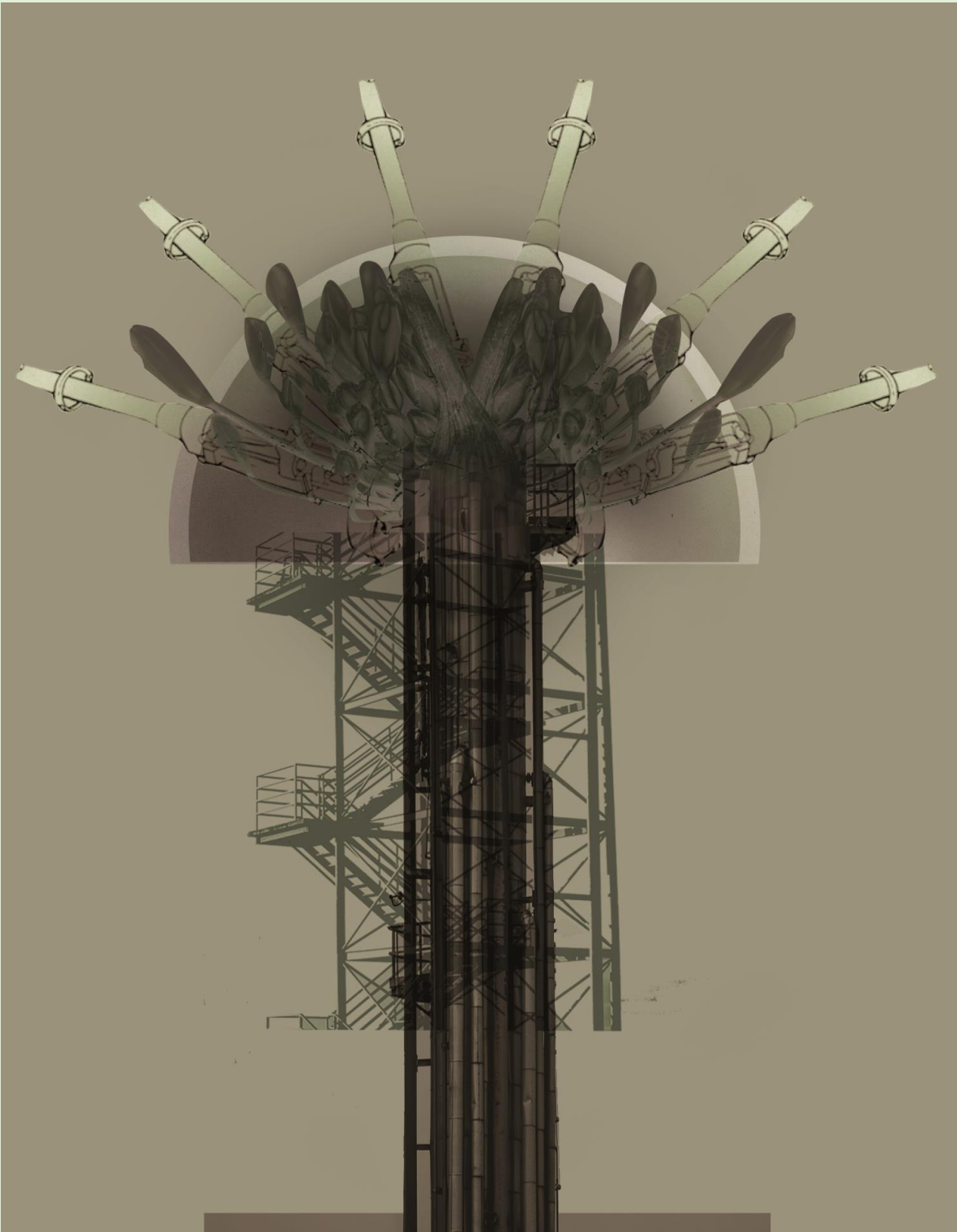
Plano imaginario de una bomba flor 2



Plano imaginario de una bomba flor 3



Plano imaginario de una bomba flor 4



Plano imaginario de una bomba flor 5

Referencias

Agamben. G (2014) *Qué es un dispositivo* Seguido de *El amigo y La Iglesia y el Reino*. Adriana Hidalgo editora.

Berger y Luckman (1974) *La construcción social de La realidad*. Amorrortu editores.

CONVERSACIONES SOBRE LAS ABEJAS (2017) www.biodinamica.es.

<https://biodinamica.es/wp-content/uploads/2017/09/ConversacionesSobreLasAbejas-RudolfSteiner1923.doc>

¿Cómo funcionan las minas navales? (2020) www.gotec.io

<https://gotec.io/es/industria-y-economia/tecnica/como-funcionan-las-minas-navales>

Derrida. J (1995) *Mal de archivo. Una impresión Freudiana* Editorial Trota.

El Materialismo Histórico De Karl Marx. mimosa.pntic.mec.es

http://mimosa.pntic.mec.es/~sferna18/materiales/pepe/10_marx.pdf

Goffman. E (1970) *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu editores.

<https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf>

Gual. G et al (2015) *Epicuro. Filosofía para La felicidad*. Salamanca Tomo 17, (2015): 222-223

Nora, Pierre (1984) *Les Lieux de Mémoire; 1: La République Paris*, Gallimard.

Partes de la flor y sus funciones (2020). arbolabc.com.

<https://arbolabc.com/ciencias-tecnologia/articulos/partes-de-flor>

Perez. F (2004) *El medio social como estructura psicológica. Reflexiones a partir del "modelo ecológico" de Bronfenbrenner*. Universidad Camilo José Cela.

Preciado. P (2019) *Esferas de la insurrección* Apuntes para descolonizar el inconsciente.

Rolnik. S, Guattari. F (2005) *Micropolítica. Cartografías del deseo*.
Edición Traficantes de Sueños

Rodríguez. P (2010) *EL CONCEPTO DE NACION EN RICAURTE SOLER*. Centro de
Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena".